



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 74 Miércoles 19 de octubre de 2016

En el año jubilar de la misericordia, en la preparación del centenario de nuestra Diócesis y en la animación misionera, continuamos evangelizando para que el pueblo de Dios acreciente y anuncie su fe en Cristo, Rostro Misericordioso del Padre, quien nos llama a ser misericordiosos, sufriendo con paciencia los defectos de los demás.

OBJETIVO: Los participantes en la Iglesia en la Casa viven la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios con base en el Evangelio del **domingo 30** del tiempo ordinario, sienten la necesidad de orar a Dios con humildad y sinceridad; a pesar de ser pecadores, Dios, Padre misericordioso los acoge como hijos amados; de este modo inician su conversión, renuevan su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

❏ **Saludo y acogida a los participantes.**

Signo: La Santa Biblia abierta, un crucifijo, un velón y la frase: “¡Oh Dios! ten compasión de este pecador”.

Canto: Vengo ante ti mi Señor, reconociendo mi culpa, con la fe puesta en tu amor que tu me das como a un hijo.

- Te abro mi corazón y te ofresco mi miseria, despojado de mis cosas quiero llenarme de ti
- Que tu Espíritu Señor abraza todo mi ser, hazme docil a tu voz transforma mi vida entera (2)

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

✚ **Oración al Espíritu Santo (Cardenal Verdier).**

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo,

Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ **ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS**

Los seguimos motivando para que traigan la Santa Biblia y así todos podamos tener el texto.

Proclamación del Santo Evangelio según San Lucas (18, 9-14)

“En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola:

Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: ¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo. El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



pecho, diciendo: ¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador. Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.” **Palabra del Señor.**

❏ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.** Invitamos a algunos participantes para que proclamen aquella palabra o frase (**corta**), que más les llegó al corazón, tal como está en el texto, el grupo va repitiendo cada frase.

❏ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Diluguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio.

- ¿A quién dirige Jesús esta parábola?
- ¿Cuál es la actitud de ellos?
- ¿Qué personajes encontramos en el texto?
- ¿Qué hacen estos personajes?
- ¿Cuáles son sus actitudes en la oración?
- ¿Cuál es la actitud que Jesús quiere que corrijamos?
- ¿Qué logra el pecador mediante la oración?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

❖ **MEDITANDO**

En silencio meditemos sobre lo que el Señor Jesús nos ha enseñado hoy: **¿Qué nos dice el texto?**

- En esta parábola vemos reflejadas dos actitudes de los judíos: aquellos que se creen buenos y por ello desprecian y critican a los pecadores (recaudadores de impuestos) y la actitud del publicano que es excluido, criticado y no se atreve a levantar la cabeza ante Dios. Ambos sienten la necesidad de orar.
- Ser justo es agradable a los ojos de Dios, pero esto no implica que por ello se crea con más derechos ante Él, actuando como juez de los hermanos que están en el pecado. El llamado que Jesús nos hace es a ayudar al pecador que se ha alejado de su amor, para que experimentando su misericordia se convierta y viva.
- La parábola contrapone dos actitudes: la del fariseo, que piensa obtener la salvación con su propio esfuerzo; y la del publicano (recaudador de impuestos), que reconoce su condición de pecador y pide a Dios la conversión. Como cristiano católico, **¿He acudido al Señor, he orado con sinceridad por las realidades que vivimos cada día?**
- Cuando oremos, hagámoslo con humildad y sinceridad, de nada podemos presumir ante Dios, porque Él conoce todo nuestro ser; oremos confiados en su misericordia. **¿He juzgado a los demás como culpables y no he reconocido mis propias culpas?**
- Cuando he caído en el pecado, en el error **¿Me he apoyado en la misericordia de Dios, en la oración o por soberbia, he pretendido salvarme por mis propias fuerzas?**



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



- *¿Qué he hecho con los miembros de mi familia, mis amigos y vecinos cuando han caído en el pecado, en los vicios, en los problemas?*
- **Cuándo veo en las noticias tantos problemas causados por los violentos, por personas que están en el error *¿los juzgo y hasta pienso que tal vez debieran morir, pues yo me encuentro entre los buenos?***

❖ CONTEMPLANDO

¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer? Continuamos en silencio para contemplar en nuestro propio corazón la forma como hemos orado ante Dios, si nos hemos creído mejor que los demás, si los hemos juzgado.

❖ ORANDO

Lo que nos hace decir el texto al Señor. Por ello los invito a presentar oraciones breves al Señor, después de cada oración respondemos: *“Ten piedad Señor y escucha nuestra oración”*.

2. ESCUCHANDO A LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

✚ **La Iglesia se compara al Verbo encarnado**

“Por eso se compara a la Iglesia, por una notable analogía, al misterio del Verbo encarnado, pues así como la naturaleza asumida sirve al Verbo divino como de instrumento vivo de salvación unido

indisolublemente a Él, de modo semejante la articulación social de la Iglesia sirve al Espíritu Santo, que la vivifica, para el acrecentamiento de su cuerpo (E.f 4,16).” (Luz de las Gentes n. 8, § 1. Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

✚ **Una conversión necesaria: reconocer el pecado personal y dejar de juzgar a los demás**

“También en nuestras parroquias, en la sociedad, entre las personas consagradas: ¿Cuántas son las personas capaces de decir que Jesús es el Señor?, muchas. Pero es difícil decir: Soy un pecador, soy una pecadora. Es más fácil decirlo de los otros, ¿verdad? Cuando se dicen los chismes. Todos somos doctores en esto, ¿verdad?. Para llegar a un verdadero encuentro con Jesús, es necesaria una doble confesión: Tú eres el hijo de Dios y yo soy un pecador, pero no en teoría, sino por esto, por esto y por esto...” (Papa Francisco. Homilía 3 de septiembre de 2015).

✚ **Oración final y despedida**

“A ti, Señor, me acojo, no quede yo nunca defraudado: ¡tú que eres justo, ponme a salvo! En tus manos encomiendo mi espíritu, y tú, Señor, Dios fiel, me librarás. Gozaré y me alegraré de tu bondad porque has mirado mi aflicción y comprendido la angustia de mi alma; ten piedad de mí, Señor, pues estoy angustiado. Mi enemigo se alegra, mis vecinos se horrorizan, y se espantan de mí mis conocidos: si me ven en la calle, se alejan de mí”. (Salmo 31, 2.6.8.12)